



IIES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS Y SOCIALES

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

IIES

**COVID-19 en Honduras:
Análisis de Percepción de
Impacto.**

**Encuesta de Hogares UNAH
Región Oriental**

PIEF

Programa de Investigaciones en Economía y Finanzas



DICIHT
Dirección de Investigación
Científica, Humanista y
Tecnológica



**UNAH-TEC
DANLI**
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE HONDURAS TECNOLÓGICA DE DANLI



UNAH-CURNO
CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL
NOR ORIENTAL

PRESENTACIÓN

La pandemia del COVID-19 ha generado una crisis sanitaria que ha desencadenado una crisis humanitaria, social y económica sin precedentes, desde la perspectiva epidemiológica por ser una enfermedad nueva se continúa estudiando su historia y sus determinantes, sin embargo, su impacto en la economía, el ámbito social, laboral y medidas sanitarias son posiblemente los que despiertan mayor incertidumbre. La investigación científica juega un rol preponderante para no solo entender el fenómeno en profundidad sino en la búsqueda de soluciones integrales que permitan a la sociedad ser resiliente.

La investigación “Covid-19 en Honduras: Análisis de Percepción de Impacto” es un proyecto del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) a iniciativa y coordinado por un equipo de investigadoras de la Carrera de Economía de UNAH-VS. Es el primer proyecto de investigación del IIES de su tipo.

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) es una macro universidad con una matrícula superior a los 90,000 estudiantes, con presencia en los principales centros urbanos y económicos del país, además de tener una representación de todos los estratos socioeconómicos y culturales de la sociedad hondureña. Estas características hacen de la UNAH ser un reflejo, en forma de muestra, que pueden ser útiles al momento de hacer investigaciones socioeconómicas.

Con base a lo anterior se aplicó una encuesta de hogares de manera virtual, con el objetivo de medir la percepción del impacto socioeconómico de la emergencia de COVID-19 en Honduras. Participaron más de 15 profesores de 7 centros regionales de la UNAH, llegando a encuestas a más de 10,000 hogares con representación de los 18 departamentos del país. El presente documento tiene como objetivo brindar los principales resultados y hallazgos de dicha investigación en la **Zona Oriental** (comprendida, para este estudio, por los departamentos de Olancho y El Paraíso).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
I. ANTECEDENTES	7
a. Contexto Mundial.....	7
b. Contexto de la Región	8
II. MARCO REFERENCIAL	10
III. METODOLOGÍA	12
a. Alcance	12
b. Población y Muestra.....	12
c. Recolección de Datos	12
IV. RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN	13
V. PRINCIPALES HALLAZGOS	18
VI. CONCLUSIONES	21
VII. RECOMENDACIONES	22
VIII. BIBLIOGRAFÍA	23
IX. CRÉDITOS	24

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Países con ms casos confirmados y Fallecidos de COVID-19.....	7
---	---

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Escenario del COVID-19 en la Región Oriental del país.....	9
Ilustración 2 Cantidad de personas que trabajan en el hogar	13
Ilustración 3 Formas de desarrollar las actividades laborales por los miembros del hogar marzo ..	14
Ilustración 4 Comportamiento en el ingreso familiar marzo	14
Ilustración 5 Porcentaje de disminución del ingreso en los hogares marzo.....	15
Ilustración 6 Frecuencia de abastecimiento en los hogares marzo	16
Ilustración 7 Medidas de bioseguridad aplicadas en las viviendas marzo	16
Ilustración 8 Comportamiento de los ingresos por actividad económica.....	18
Ilustración 9 Confianza recuperar los ingresos del hogar por actividad económica	19
Ilustración 10 Confianza de recuperar ingresos al dedicarse a otra rama de actividad económica.	20

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
COVID-19	Coronavirus disease 2019
IIES	Instituto de Investigación Económicas y Sociales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
IBD	Instituto Belisario Domínguez
OIT	Organización Internacional de Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
SINAGER	Sistema Nacional de Gestión de Riesgo
UNAH	Universidad Nacional Autónoma Honduras

INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene como objetivo brindar los principales resultados del estudio sobre “COVID-19 en Honduras: Análisis de Percepción de Impacto. Encuesta de hogares UNAH”, con base en información recolectada de la **Región Oriental** (Comprendida, para efectos de este estudio, por los departamentos de Olancho y El Paraíso). En el segundo apartado de este texto, se observa el comportamiento del COVID-19, con miradas que van desde un contexto mundial hasta un contexto nacional, en el cual se muestran datos estadísticos de fuentes secundarias, permitiendo resaltar algunas observaciones y recomendaciones que dichos organismos han estudiado en relación con la crisis causada por la pandemia.

En el tercer apartado se encuentra el marco referencial de la investigación, el cual permite observar algunas referencias teóricas, relacionadas con choques económicos externos y sus efectos en las variables macroeconómicas. Asimismo, en el cuarto apartado se muestra la metodología que permite brindar procesos que garanticen la confiabilidad de la información, ya que se define el alcance de investigación, la población y muestra del estudio, y el proceso de recolección de información.

En el quinto apartado se muestran los principales resultados obtenidos de la recolección de datos, mostrando en primera instancia el análisis comparativo de los resultados obtenidos entre los meses de marzo a mayo, donde se exponen la percepción de los hogares en relación con su comportamiento ante los cambios en patrones de consumo, el ingreso, contexto laboral, medidas de bioseguridad en el hogar y el trabajo, expectativas de impacto y de tiempo, entre otros. Además, se presentan los resultados de los principales hallazgos obtenidos a través cruces estadísticos que permiten validar relaciones entre diferentes variables para esta investigación.

El apartado seis muestra las principales conclusiones y recomendaciones que se obtuvieron de los resultados obtenidos a nivel nacional y de la región oriental. Y finalmente, se cuenta con las referencias bibliográficas de soporte teórico, anexos del estudio que permiten corroborar los análisis estadísticos y los créditos generales del estudio.

I. ANTECEDENTES

a. Contexto Mundial

Durante el mes de diciembre del 2019, la ciudad de Wuhan ubicada en China indicó sobre el descubrimiento de un nuevo tipo de coronavirus, posteriormente, en los inicios del año 2020 distintos países del continente asiático, europeo y americano identificaron masivas cantidades de contagios en sus regiones. En un inicio, los casos reportados en China fueron considerados como un síndrome de deficiencia respiratoria generada por el contagio del nuevo coronavirus (COVID-19).

La siguiente tabla muestra los resultados de diez países en materia de casos confirmados por COVID-19, muertes y consecuentemente el nivel de mortalidad vinculado con dicha enfermedad. De manera específica, se puede observar que Estados Unidos ha registrado a más de 4.4 millones de personas contagiadas por el virus y más de 150,000 muertes causadas por tal enfermedad, seguidamente de Brasil con 2.4 millones de habitantes infectados y en tercer lugar está India con 1.5 millones de personas confirmadas con el virus.

Sin embargo, se logra identificar que los países con mayores casos confirmados por COVID-19 no son los que tienen un mayor nivel de mortalidad por el virus, en este sentido, México y Reino Unido representan el 11.1% y 15.3% respectivamente del nivel de mortalidad en sus regiones (Tabla 1).

Tabla 1 Países con ms casos confirmados y Fallecidos de COVID-19

País	Casos Confirmados	Muertes	Mortalidad
Estados Unidos	4,426,281	151,374	3.4%
Brasil	2,484,649	88,634	3.6%
India	1,531,669	34,193	2.2%
Rusia	823,515	13,504	1.6%
Sudáfrica	459,761	7,257	1.6%
México	402,697	44,876	11.1%
Perú	395,005	18,612	4.7%
Chile	349,800	9,240	2.6%
Reino Unido	300,692	45,878	15.3%
Irán	296,273	16,147	5.5%
Resto del Mundo	5,267,500	229,659	4.4%

Fuente: Elaboración propia con base a datos Organización Mundial de la Salud 2020

*Datos obtenidos en el día 29 de julio del 2020

Además de los efectos en la salud de la población, el COVID-19 tiene impacto sobre la economía debido a las medidas de contención para la enfermedad como el distanciamiento social, cierre parcial o total de la economía, lo que tiene impacto sobre un incremento en el desempleo y pobreza, con una desaceleración económica mundial y para América Latina

es visible durante el primer semestre del año 2020, además de una caída en turismo, remesas e inversiones de capital extranjero viéndose la necesidad de la digitalización de la industria, las instituciones, hogares, instituciones educativas, producción, el estado como parte de la conectividad digital (IBD, 2020).

Según el Banco Mundial (BM, 2020) la drástica contracción en la economía mundial se debe a las medidas de suspensión de actividades que han implementado distintos países, específicamente, estiman una reducción de 5.2% en el año 2020. Así mismo, el informe de Perspectivas Económicas Mundiales del mes de junio 2020, indica que la recesión mundial a causa del COVID-19 será la peor desde la Segunda Guerra Mundial, y sería la primera vez desde el año 1980 en que globalmente los países experimenten disminución en su PIB per cápita esperando una reducción de 3.6% de los ingresos per cápita, esto dejará como consecuencia a millones de personas en la pobreza extrema.

La emergencia por el COVID-19 ha recordado al mundo que debe estar preparado para crisis y riesgos de salud y ambientales; y que el gasto público en Investigación y Desarrollo y en el fortalecimiento de los sistemas de salud juega un papel de suma importancia en la atención de estos problemas (IBD, 2020).

Por lo que respecta a la región de América Latina, las medidas para frenar la propagación del virus han generado pérdidas de empleo, la Comisión Económica para el América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) comenta que este año habrían alrededor de 11.6 millones de desocupados más que en 2019. Actualmente la región observa fallos en la estructura del mercado laboral, propiciados por la informalidad de las empresas y precariedad laboral.

b. Contexto de la Región

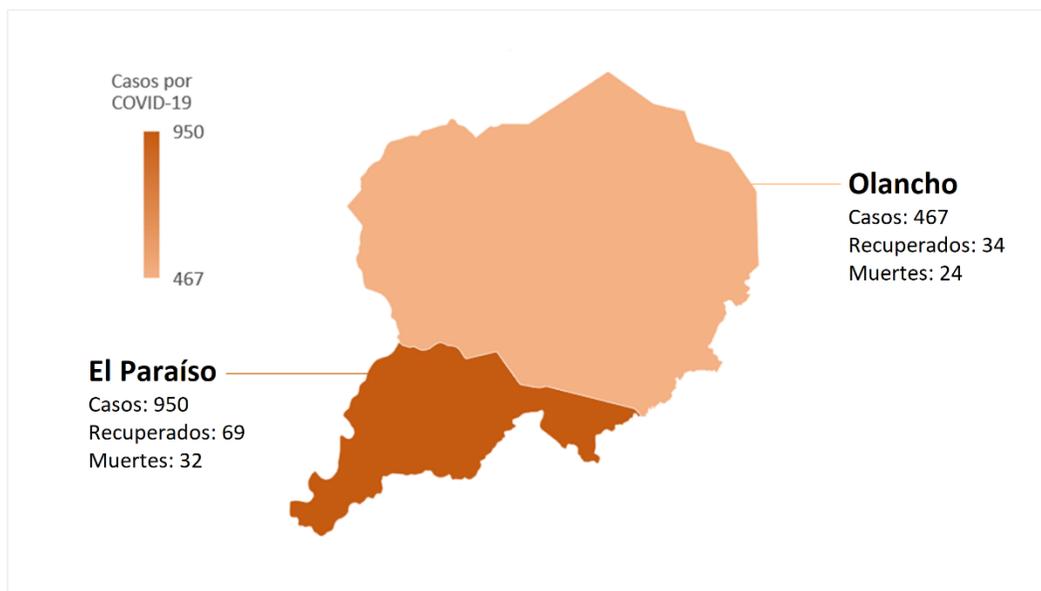
Teniendo conocimiento del avance de la enfermedad del Coronavirus a nivel mundial, es a partir del mes de febrero de 2020 cuando se iniciaron las primeras medidas para controlar el ingreso de la enfermedad del COVID-19 al país, principalmente por migrantes (nacionales y extranjeros) provenientes del exterior a través de los distintos aeropuertos, fronteras terrestres y puertos marítimos.

Asimismo, se iniciaron las principales medidas para prevenir el contagio y con la activación del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER) encabezada por la Secretaría de Salud y la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO) (Secretaría de Salud, 2020).

No obstante, el país se ha enfrentado al aumento exponencial de los casos de pobladores infectados por el virus del COVID-19. De manera específica, los resultados de la ilustración 1 indican que el departamento de El Paraíso alberga a 950 personas confirmadas con el

virus, de los cuales a penas 69 personas (7.2%) se han recuperado de la enfermedad y 32 personas (3.3%) han fallecido por causas vinculantes con la enfermedad.

Ilustración 1 Escenario del COVID-19 en la Región Oriental del país



Fuente: Elaboración propia con base a datos Organización Mundial de la Salud 2020
*Datos obtenidos en el día 29 de julio del 2020

Por otro lado, se observa que el departamento de Olancho indica un total de 467 personas infectadas por el virus, de los cuales 34 personas se han recuperado con éxito, no obstante, este departamento identifica a 24 decesos por COVID-19 (Ilustración 1).

II. MARCO REFERENCIAL

En el mes de julio del 2020 tras siete meses de pandemia se han registrado a más de 16.7 millones de habitantes en el mundo infectados por el virus del COVID-19. La economía global se ha visto afectada negativamente tras el cierre de fronteras, disminución de la actividad económica y altas tasas de endeudamiento con el fin de enfrentar las consecuencias de la enfermedad en cada país. Como ejemplo, la mayoría de las empresas de China, país donde dio origen al virus, cerraron a inicios del año de forma temporal, deprimiendo el comportamiento del consumo de los hogares y afectando la rentabilidad de las empresas, no obstante, los resultados más recientes indican que el país ha logrado disminuir significativamente la mayoría de los casos por covid-19, lo cual ha generado expectativas de reactivación económica.

No obstante, las Naciones Unidas (ONU, 2020) indican que la peor parte de la pandemia aún no ha llegado, en este, ejemplifica el caso de economías como Corea del Sur, que, a pesar de seguir a China en número de contagios al inicio de la pandemia, ha conseguido una gran reducción de la transmisión del virus, no obstante, la pandemia se sigue propagando por lo que los países necesitan implementar resiliencia, paciencia, humildad y generosidad y sobre todo no perder la esperanza.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) comenzó a tener reportes de una enfermedad que provoca deficiencia respiratoria en la provincia China de Guangdong. En este año, se registró un total de 305 casos con 5 muertes que se habían iniciado desde el mes de noviembre.

Posteriormente, la OMS observó que se estaba ante una epidemia debido a que una gran cantidad de trabajadores dedicados al área de la salud se habían enfermado agudamente en la ciudad antes mencionada. En tal sentido, el 12 de marzo se interpuso una alerta mundial sobre el descubrimiento del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS), además de brindar recomendaciones sobre su prevención para la contención de la epidemia dentro de los medios intrahospitalarios y entre la población general. La rápida diseminación del SARS la capacidad de respuesta de las instalaciones de salud, especialmente el sureste de Asia, pocas semanas después de haberse iniciado la epidemia.

Por otro lado, el 3 de junio de 2015 la OMS actualizó la evaluación de riesgo de este evento a raíz del brote MERS-CoV (otro tipo de coronavirus) en la República de Corea que se inició a partir de una persona que viajó a Medio Oriente (Arabia Saudita, Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Bahrein). En su momento, fue considerado como el mayor brote de MERS-CoV

fuera del Medio Oriente. Como resultado, se observó que más de 1,500 personas fueron diagnosticadas con el virus, entre la confirmación de los casos, se identificaron a grandes números de trabajadores de salud que atendieron la emergencia (OPS/OMS, 2015).

Actualmente, el virus del COVID-19 ha afectado el comportamiento económico de todos los países, incluyendo la reestructuración de los sistemas de salud utilizados por cada país infectado. Respecto al ámbito laboral, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020) es consciente de que se vive una situación incierta e incompleta, nuevos análisis revelan que la situación laboral en los países ha sido peor que previas estimaciones. Se conoce que, a nivel mundial las horas de trabajo en el segundo trimestre del año se han reducido un 14%, esto equivale a una pérdida de 400 millones de empleos, a tiempo completo (Considerando una semana laboral de 48 horas). Ahora nuevos análisis detallan que a nivel regional la pérdida de horas fue, América (18.3%), Europa y Asia Central (13.9%), Asia y el Pacífico (13.5%), Estados Árabes (13.2%) y África (12.1%), en el 93% de los países aún hay medidas con algún tipo de medida de restricción.

En contraste con lo anterior, se debe mencionar que para lograr la efectividad de medidas y que estos datos se manejen de la mejor forma, los gobiernos requieren de sistemas de información eficiente y actualizada que muestre datos según secciones de la población, de igual forma, crear mecanismos digitalizados para un mejor control de los grupos vulnerables; e implementar el uso de modalidades virtuales como el teletrabajo, teleeducación, telemedicina, y trámites en línea (BID, 2020).

III. METODOLOGÍA

a. Alcance

De acuerdo, a la naturaleza de la investigación tiene un enfoque cuantitativo, no experimental de corte transversal y descriptiva, que permite mostrar la realidad tal como se presenta en una situación espaciotemporal y se describe el fenómeno sin introducir modificaciones (Rojas Cairampoma, 2015).

b. Población y Muestra

El diseño muestral utilizado en este estudio corresponde a un esquema de muestreo aleatorio simple, siendo la principal unidad de análisis los hogares de los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras matriculados en el primer periodo académico de 2020. No obstante, la muestra resultante se conglomeró en municipios que forman la región oriental, de tal forma que el alcance de esta abarcó a los departamentos de Olancho y El Paraíso. Este método de muestreo permitió lograr la representatividad a nivel geográfico, por lo que los resultados obtenidos se pueden generalizar de forma no estadística a la población que comprende este estudio.

Es necesario mencionar que, no existen registros exactos del número total de hogares estudiantiles en la UNAH, por lo que la muestra considerada se aplicó sobre los estudiantes directamente, haciendo la separación de que, si había más de un estudiante universitario en el hogar, esta se debía considerar como un hogar único. Lo anterior permitió llegar a una muestra de 2,287 hogares en el primer levantamiento. Para el segundo levantamiento se llegó a 568 hogares de la región oriental del país.

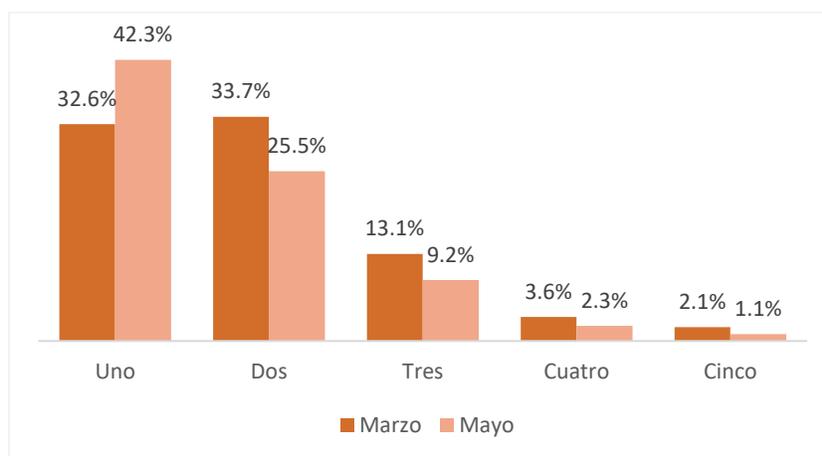
c. Recolección de Datos

La recolección de datos para el primer levantamiento se realizó en la tercera semana de la cuarentena, del 2 al 5 de abril del 2020; el segundo, en la semana del 18 al 29 de mayo, ambos mediante la aplicación de una encuesta móvil a los hogares de estudiantes universitarios por medio del campus virtual de la UNAH, el cuestionario se diseñó con el fin de conocer la situación del hogar, situación laboral, ingresos, abastecimiento y medidas de bioseguridad adoptadas por los hogares a nivel nacional.

IV. RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

En primera instancia, es preciso mencionar que la situación de los empleados o trabajadores del hogar (entiéndase “trabajador” como toda persona, hombre o mujer que se dedique a alguna actividad remunerada) se ha visto afectada por el ingreso, distorsión de la oferta y demanda de trabajo y formas de realizar las actividades. En tal sentido, la ilustración 2 permite observar que durante el mes de marzo tres de cada diez hogares (32.6%) indicaron que entre sus familiares solo una persona realizaba alguna actividad remunerada, no obstante, los resultados de mayo indican un incremento en la identificación de hogares (42.3%) que dependen de un trabajador.

Ilustración 2 Cantidad de personas que trabajan en el hogar
marzo n=718; mayo n=568; año = 2020



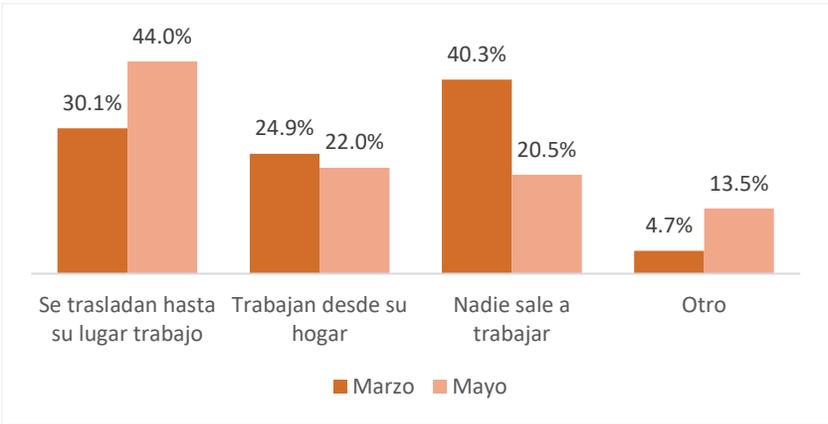
Fuente: Elaboración propia

Además, se observa que durante el mes de marzo el 33.7% de los hogares indicó que un promedio de dos personas trabajaba activamente, resultado que disminuyó a 25.5% en el mes de mayo. Y en hogares que dependen de tres o más ingresos, se observa una ligera disminución de 3.9 puntos porcentuales (pp) respecto al mes de marzo.

De igual manera, resulta importante mencionar los métodos por los cuales los trabajadores del hogar realizan sus actividades laborales. En este sentido se puede mencionar que durante el mes de marzo tres de cada diez hogares (30.1%) identificaron que los trabajadores del hogar debían trasladarse hasta sus puestos de trabajo, seguidamente, los resultados de mayo indican un incremento de 12.9pp en esta variable, es decir, que cuatro de cada diez hogares (44%) indicaron que los trabajadores debían salir de sus viviendas para realizar algún trabajo (Ilustración 3).

Además, se observa que tanto el 24.9% como el 22.0% de los hogares en marzo y mayo respectivamente, indicaron que los trabajadores realizaron sus actividades desde su hogar. No obstante, cuatro de cada diez hogares (40.3%) indicaron que durante mes de marzo ninguno de sus familiares realizó un trabajo, resultado que disminuye a 20.5% en el mes de mayo.

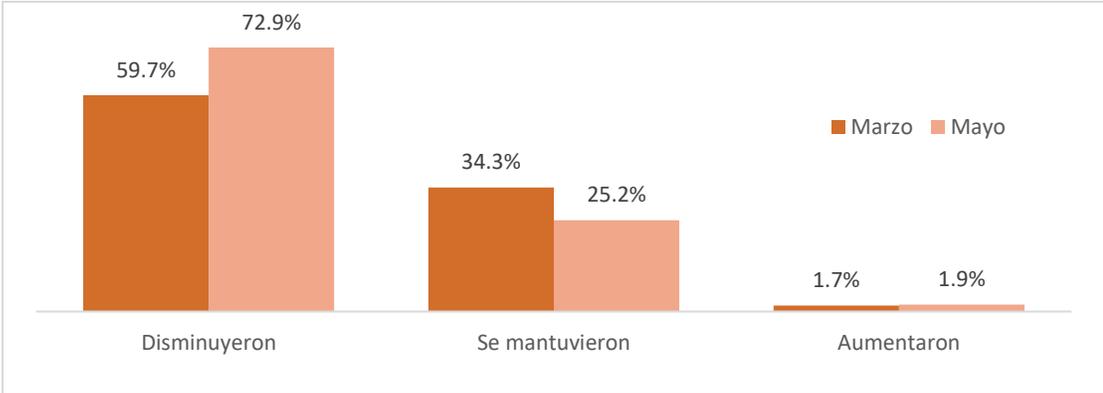
Ilustración 3 Formas de desarrollar las actividades laborales por los miembros del hogar
marzo n=718; mayo n=568; año = 2020



Fuente: Elaboración propia

Como se mencionó anteriormente, tanto el 40.3% de los hogares en marzo como el 20.5% en mayo manifestaron que sus familiares no realizaron alguna actividad remunerada en tales meses. Como resultado, la ilustración 4 muestra que, durante el mes de marzo, seis de cada diez hogares (59.7%) observaron disminución en sus ingresos familiares, seguidamente, se identificó que siete de cada diez hogares (72.9%) indicaron mantener la disminución del ingreso familiar.

Ilustración 4 Comportamiento en el ingreso familiar
marzo n=718; mayo n=568; año = 2020

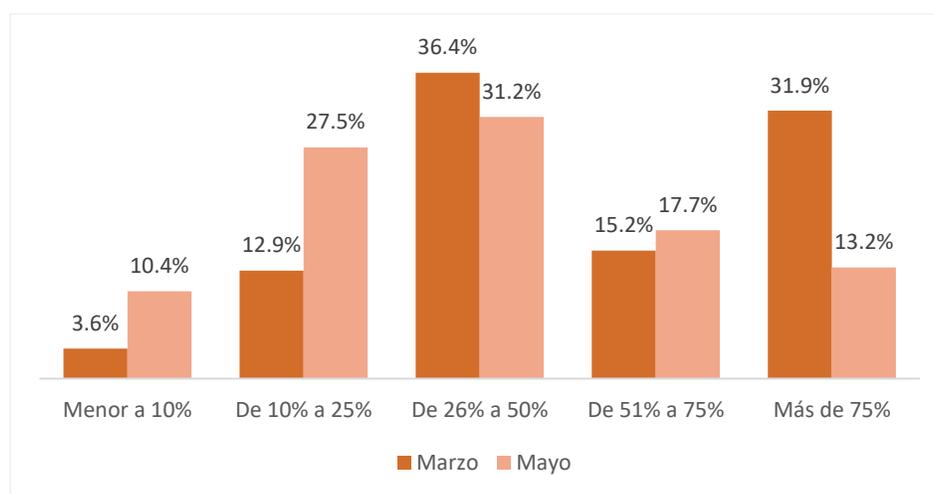


Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, el 34.3% de los hogares identificó que su ingreso se había mantenido estable durante el mes de marzo, no obstante, los resultados de mayo indican que apenas dos de cada diez hogares (25.2%) indicaron haber mantenido sus ingresos.

Respecto a la disminución de los ingresos, la ilustración 5 indica que, durante el mes de marzo, uno de cada diez hogares (12.9%) consideró que su ingreso había disminuido en un rango de 10% a 25%, resultado que se incrementa a tres de cada diez hogares (27.5%) en el mes de mayo.

Ilustración 5 Porcentaje de disminución del ingreso en los hogares
marzo n=718; mayo n=568; año = 2020



Fuente: Elaboración propia

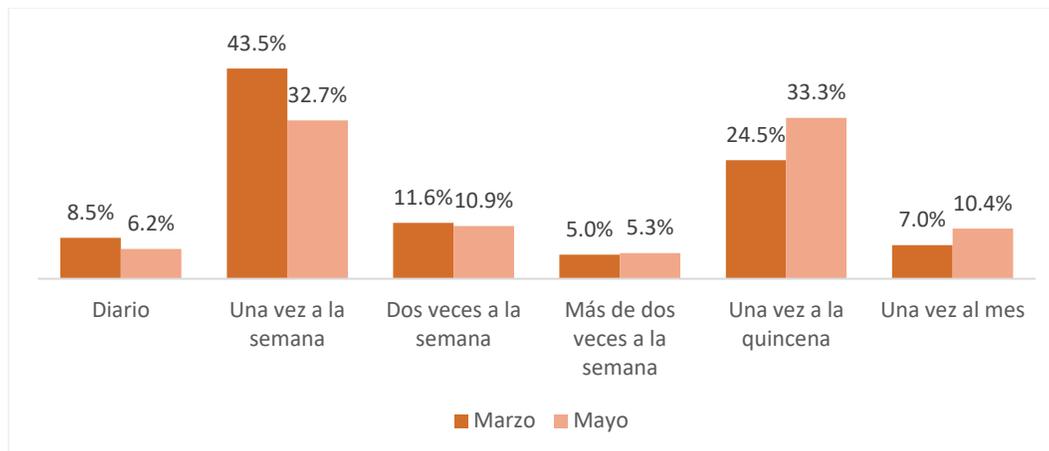
Por otro lado, el 36.4% de los hogares en marzo, indicó una disminución entre el 26% al 50% del total de sus ingresos, similar al resultado de mayo, donde el 31.2% identificó el mismo nivel de pérdida económica. Además, se logra observar que, en marzo, tres de cada diez hogares (31.9%) obtuvieron pérdidas mayores al 75%, no obstante, los resultados de mayo indican que uno de cada diez hogares (10.4%) indicó haber obtenido el mismo nivel de disminución.

Anteriormente se ha mencionado que los hogares han percibido a menos personas de su familia trabajando y a su vez han experimentado pérdida o disminución de sus ingresos mensuales. Como consecuencia, se observa que los hogares han modificado su patrón de consumo habitual, de manera específica se observa que en el mes de marzo cuatro de cada diez hogares (43.5%) realizó sus compras familiares una vez a la semana, sin embargo, los resultados de mayo indican que apenas tres de cada diez hogares (32.7%) mantuvieron su frecuencia de compra semana. Por otro lado, en marzo el 24.5% de los hogares indicó haber

hecho las compras de forma quincenal, este resultado se incrementó a 33.3% en el mes de mayo, indicando el traspaso de consumo semanal por uno quincenal (Ilustración 6).

Ilustración 6 Frecuencia de abastecimiento en los hogares

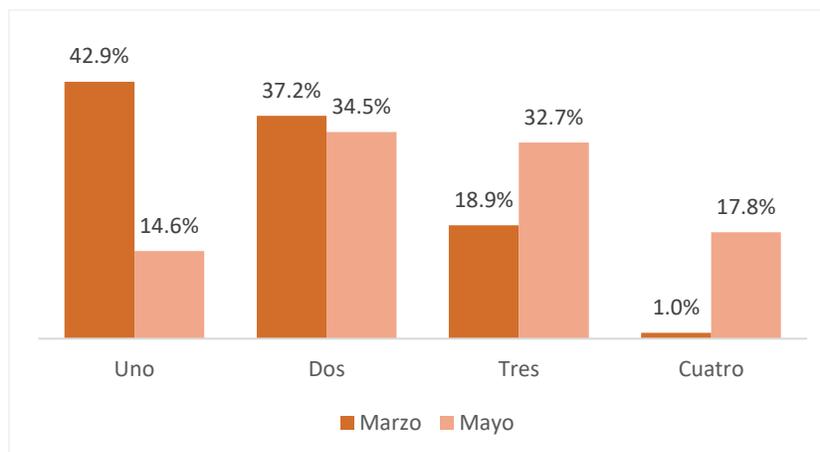
marzo n=718; mayo n=568; año = 2020



Fuente: Elaboración propia

Ilustración 7 Medidas de bioseguridad aplicadas en las viviendas

marzo n=718; mayo n=568; año = 2020



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, las medidas de bioseguridad utilizadas por los hogares dentro del hogar también han sufrido cambios significativos, en el mes de marzo, cuatro de cada diez hogares (42.9%) indicó que apenas utilizaban una medida de protección sanitaria, sin embargo, los resultados de mayo indican que a penas uno de cada diez hogares (14.6%) ha persistido en el uso de una sola medida de bioseguridad.

No obstante, también se logra observar que tanto el 37.2% de los hogares en marzo y el 34.7% en mayo han utilizado un promedio de dos medidas de bioseguridad en tales meses,

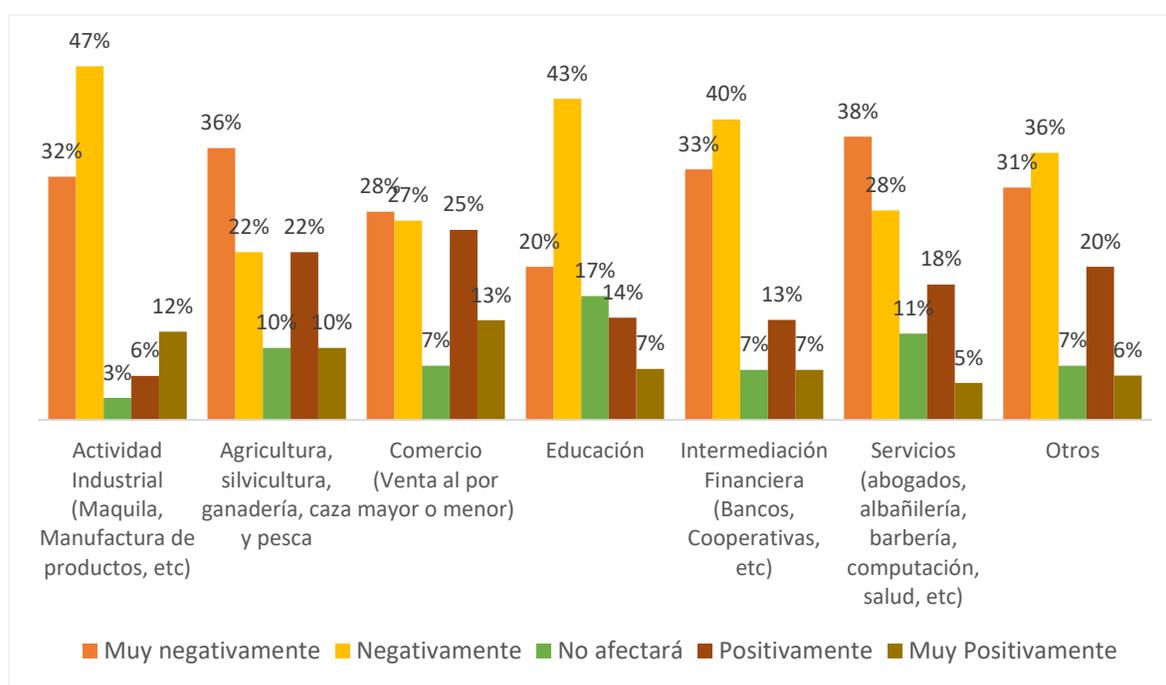
además, el 18.9% de los hogares indicó que aplicaba al menos tres medidas de protección sanitaria, y en mayo, tres de cada diez hogares (32.7%) indicó haber aplicado tal cantidad de medidas. En este sentido, se observa que los hogares han incrementado el uso de tres a cuatro medidas de bioseguridad dentro de las viviendas con el fin de protegerse ante el contagio del virus.

V. PRINCIPALES HALLAZGOS

Con el fin de observar los resultados obtenidos por medio de cruces de variables, se logró obtener los resultados en materia de comportamiento del ingreso, nivel de confianza en la recuperación de ingresos y percepción de afecciones relacionadas con los sectores económicos del país.

Con respecto a la ilustración 8, se observa que el 32% de los hogares dedicados a las actividades de industria consideran que los efectos de la crisis sanitaria afectarán de forma muy negativa, al menos un 47% cree que los efectos serán solo negativos. Por otro lado, cinco de cada diez hogares (58%) dedicados a las actividades de agricultura aluden que los efectos sobre los ingresos familiares serán negativos o muy negativos.

Ilustración 8 Comportamiento de los ingresos por actividad económica



Fuente: Elaboración propia

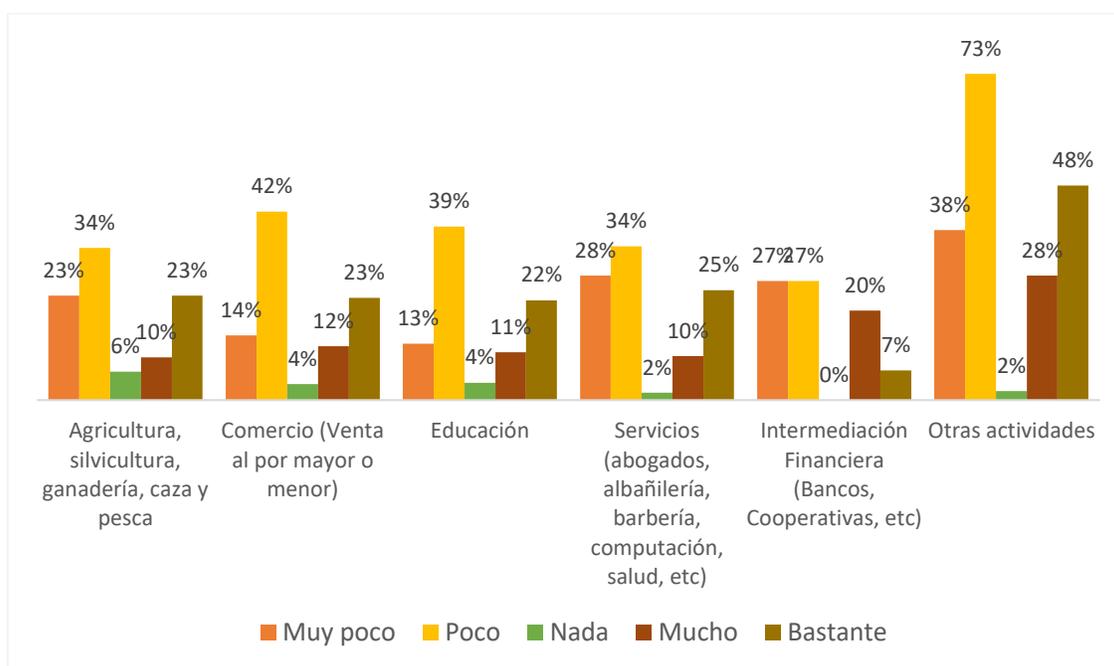
Además, se observa que seis de cada diez hogares (63%) dedicados a las actividades de educación consideran que los efectos sobre sus ingresos serán negativos o muy negativos, resultado similar al 73% de los hogares dedicados a las actividades de intermediación financiera, quienes mantienen una perspectiva negativa sobre sus ingresos futuros.

No obstante, un promedio de dos de cada diez hogares (18%) dedicados a las actividades de industria consideran que los efectos post pandemia serán positivos o muy positivos, y en

mayor medida, el 38% de los hogares dedicados a las actividades de comercio creen en un resultado positivo o muy positivo sobre sus ingresos en los próximos meses.

Como se mencionó anteriormente, en su mayoría, los hogares dedicados a diferentes actividades económicas consideran que los efectos de la crisis sanitaria sobre los ingresos mensuales serán mayormente negativos que positivos. Por tal razón, cinco de cada diez hogares (57%) dedicados a las actividades de agricultura tienen poca o muy poca confianza de recuperar sus ingresos, resultado similar al 56% de los hogares dedicados a las actividades de comercio y al 52% que se dedica a las actividades de educación (Ilustración 9).

Ilustración 9 Confianza recuperar los ingresos del hogar por actividad económica



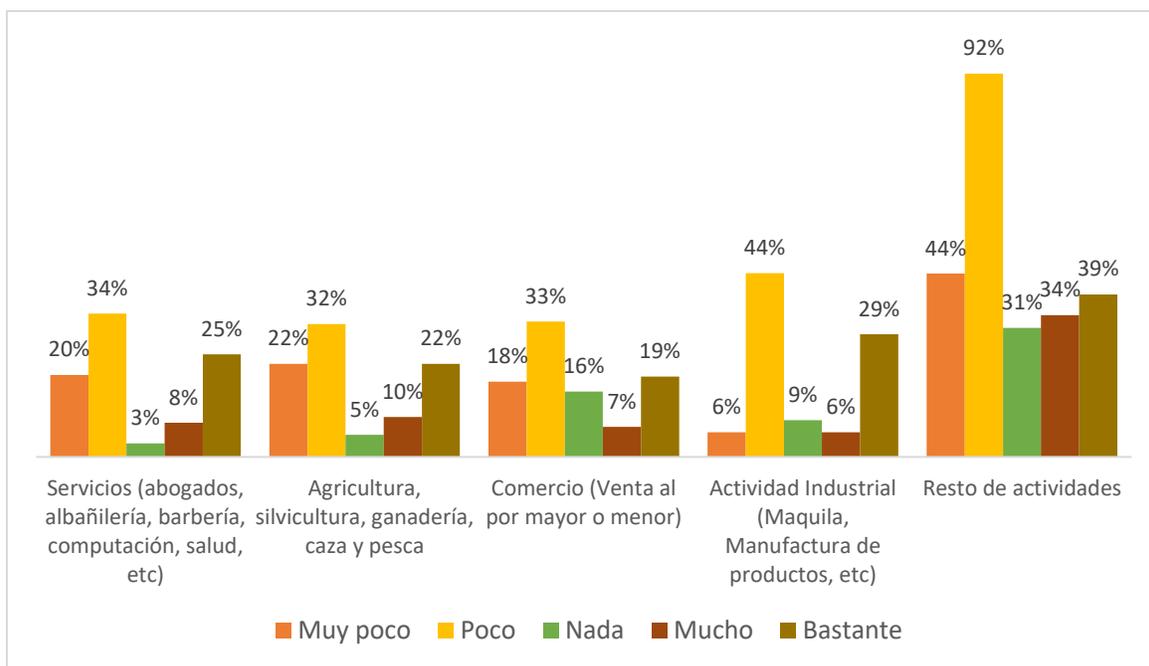
Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, el comportamiento general del resto de actividades económicas indica que un 73% de los hogares dedicados a otras ramas de actividad mantienen poca confianza en recuperar sus ingresos en los siguientes meses del año, no obstante, un 48% de los hogares indica tener bastante confianza en recuperar sus ingresos.

La siguiente ilustración indica el nivel de confianza que tienen los hogares de recuperar sus ingresos mensuales considerando un cambio de producción, es decir, que los hogares que se han dedicado a una de las ramas de actividad económica comiencen nuevos procesos de actividad en otras ramas. Como resultado, se logra identificar que cinco de cada diez hogares (54%) que se dedican a los servicios (abogados, albañilería, barbería, computación,

salud, etc.) tiene poca o muy poca confianza de recuperar sus ingresos si se cambian de rama de actividad económica.

Ilustración 10 Confianza de recuperar ingresos al dedicarse a otra rama de actividad económica



Fuente: Elaboración propia

Seguidamente, se observa que cinco de cada diez hogares (55%) dedicados a las actividades de agricultura mantienen poca o muy poca confianza de recuperar sus ingresos al cambiarse de actividad económica, sin embargo, un 22% indicó tener bastante confianza en poder recuperar sus ingresos al cambiar su modelo de producción actual hacia uno de diferente rama económica.

Finalmente, se observa que el 44% de los hogares dedicados a las actividades de la industria tiene poca confianza de mejorar sus ingresos si se cambian de actividad económica, no obstante, el 35% indicó que tenían mucha o bastante confianza de recuperar sus ingresos al efectuar tal cambio.

VI. CONCLUSIONES

1. Como resultado de investigación se observa que los hogares universitarios de la región oriental del país dependen en mayor medida del ingreso económico de uno o dos trabajadores por la familia, así mismo, se observó que en el mes de mayo se experimentó un crecimiento de 9.7pp en la categoría de hogares dependientes de un solo trabajador, por otro lado, se observó una disminución representativa de la cantidad de trabajadores en los hogares con dos, tres o más empleados.
2. Por consiguiente, se observó que tres de cada diez hogares (30.1%) mencionaron que los trabajadores de su hogar debían trasladarse hasta sus puestos de trabajo durante el mes de marzo, a diferencia del mes de mayo, donde cuatro de cada diez hogares (44%) manifestaron que los trabajadores debían trasladarse hasta sus trabajos, es decir, que en un periodo de tres meses se experimentó un crecimiento equivalente a 13.9pp en los hogares con trabajadores que requirieron salir de su vivienda para elaborar alguna actividad remunerada.
3. En definitiva, se logra observar que los hogares identificaron disminución de los ingresos familiares, esto se debió principalmente a la escasa actividad económica realizada en los meses de marzo a mayo, de manera específica se logró identificar que en la región oriental del país el 40.3% de los hogares manifestaron que ningún familiar realizó alguna actividad remunerada dentro o fuera de su vivienda, resultado que llegó a 20.5% en el mes de mayo. Como consecuencia al limitado acceso productivo, cinco de cada diez hogares (49.3) indicaron haber reducido su ingreso familiar en un rango de 10% al 50% durante el mes de marzo, no obstante, los resultados del segundo levantamiento indican que un promedio de siete hogares (69.1%) identificaron el mismo nivel de pérdida económica en el mes de mayo.
4. Finalmente, se logró identificar que entre los principales efectos de la crisis sanitaria sobre los hogares se encuentra la limitación del acceso al mercado laboral y reducción del ingreso promedio familiar, tales hallazgos permiten analizar los efectos posteriores a la pérdida económica registrada por los hogares, de manera específica, se logra observa que durante el mes de marzo cuatro de cada diez hogares realizaron sus compras familiares una vez a la semana, no obstante, este resultado se reduce a tres de cada diez hogares en el mes de mayo. Por otro lado, en el mes de marzo a penas el 24.5% de los hogares indicó haber realizado sus compras de forma quincenal, sin embargo, los resultados de mayo muestran un crecimiento de 8.8pp, indicando un traspaso de la frecuencia de consumo semanal por una quincenal.

VII. RECOMENDACIONES

Los hallazgos obtenidos de la investigación permiten plantear algunas recomendaciones, entre las que destacan la siguientes:

1. Teniendo en consideración como ha sido el manejo de la crisis sanitaria por COVID-19, **el punto de partida debe ser el establecimiento una agenda de trabajo** con directrices, lineamientos y participación de todos los sectores hondureños que conduzcan a políticas públicas que mejoren la eficiencia del Estado y mejoren las condiciones de la población, enfocando dichas políticas en los sectores que más se han visto afectados en esta crisis como turismo, agricultura y comercio principalmente.
2. **Desde la perspectiva de Política Pública Sanitaria**, se debe repensar el actual sistema de salud en el país, buscar las estrategias y mecanismo de desconcentración de servicios como laboratorios, compra de insumos y medicamentos a nivel regional, contratación de personal del área de salud, hacer alianzas estratégicas con las universidades para la formación del personal de salud tanto a nivel técnico como especialistas en aquellas áreas prioritarias y con déficit.
3. **Perspectiva Económica**, debe prevalecer el principio de mejorar las condiciones de vida de la población, garantizar la seguridad alimentaria al menos durante seis meses a los hogares, inyectar capital a los sectores que son los que generan mayor empleo para reactivarlos, así como aquellos sectores que tienen efecto arrastre hacia otros sectores como el turismo, diversificar este rubro y lograr empoderamiento a nivel local de la comunidad para que sean beneficiados.
4. **De igual forma**, al reducirse el ingreso de las familias, se precisa inyectar liquidez al sistema bancario para que oferten créditos a los hogares a tasas preferenciales.
5. **Finalmente**, dado que las relaciones económicas se han virtualizado de manera acelerada, es una oportunidad para que las empresas se tecnifiquen indistintamente de su tamaño y también se masifique el servicio de internet y energía a los hogares hondureños.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL. (8 de Abril de 2020). *www.cepal.org*. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/comunicados/covid-19-tendra-graves-efectos-la-economia-mundial-impactara-paises-america-latina>
- FMI. (8 de Abril de 2020). *www.imf.org*. Obtenido de <https://www.imf.org/es/News/Articles/2020/03/31/pr20125-honduras-imf-disburses-us-143-million-to-honduras-to-fight-covid-19-pandemic>
- Instituto Belisario Domínguez. (Abril de 2020). Senado de la República de México. *Notas Estratégicas*(81), 01-11. Obtenido de Biblioteca Digital.
- Secretaría de Salud. (17 de Abril de 2020). *Coronavirus COVID-19 en Honduras*. Obtenido de <https://covid19honduras.org/?q=Comunicados>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020c, junio 24). ¿Qué podemos aprender de otros países sobre cuándo y cómo reabrir la economía? Recuperado de <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/que-podemos-aprender-de-otros-paises-sobre-cuando-y-como-reabrir-la-economia/>
- Banco Mundial (BM). (2020, junio 2). Los países pueden adoptar medidas ahora para la reconstrucción posterior a la COVID-19. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/02/countries-can-take-steps-now-to-speed-recovery-from-covid-19>

IX. CRÉDITOS

Dependencias Colaboradoras:

Dirección de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica (DICIHT)

Dirección Ejecutiva de Gestión Tecnológica (DEGT)

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES):

Dirección:

Ricardo Matamoros

Coordinación:

Mirta Macias Ruano

Juan Umanzor

Investigadores:

Ramon Mercadal

Benigno Banegas

Isis Montes

Jonathan Cáceres

Asistentes de Investigación:

Christian Ramos

Editor:

Eduard Huete